

Departamento de Godoy Cruz

23

Godoy Cruz ostenta el privilegio de ser el primer departamento de la provincia; posee una hermosa y progresista ciudad. Es el antiguo San Vicente, de vieja y tradicional recordación. Se yergue sobre una verdeante y dilatada cintura de distritos, sumamente variados y ricos en la estructura de sus actividades. La leyenda tiene en él un caudal popular en su "Cariño Botao", en su Tapón de Sevilla y en Las Tortugas. En el prestigio industrial, de pura y acendrada alcurnia criolla, destácase "El Trapiche", que constituye un centro de producción vinícola modelo. Sin duda el principal poder de este departamento está en la intensidad productiva de sus vigorosos establecimientos industriales: grandes y ejemplares bodegas, modernas destilerías, fábricas de cerveza, de papel, enormes molinos harineros, centros de manufactura, de fósforos, de metalurgia, de frutas secas y en conserva, ofreciendo vivos y progresistas emporios de distribución y selección.

La característica fundamental de Godoy Cruz es un creciente y absorbente dinamismo. Sus habitantes subrayan de esa manera el vigor y la diversidad del paisaje, dándole entonación humana y pujanza de progreso.

Dentro de esos cuadros destácase el alma inquieta y múltiple de sus hermosas mujeres, que sintetizan claros y fecundos valores de lo criollo y lo europeo. Ellas encarnan el nuevo sentimiento departamental y ponen tintes de esperanza y energía en el dinamismo y los afanes colectivos.

La reina que envía Godoy Cruz y su cortejo evidencian esas virtudes y esos signos. Paso a ellas y a su donairoso conjunto!

Departamento de Guaymallén

Es imposible nombrar a este departamento sin evocar ~~aca~~ la figura de su recio y legendario cacique Guaymallén. Desde la colonia se encuentran en su territorio los conquistadores hispánicos y las laboriosas tribus indígenas, que trabajan en las faenas agrícolas ~~que utilizan~~ utilizando las aguas del Río Mendoza. Guaymallén dilata así sus amplias llanuras sedientas del esfuerzo humano, circulando por su cuerpo magnífico las infinitas arterias de sus canales, hijuelas y acequias, que rivalizan con el dinámico movimiento de sus portentosos carriles y la serpenteante inquietud de sus líneas férreas y caminos modernísimos. El departamento entero se ofrece, de esa manera, en vastos conjuntos vegetales, formando cuadros de rico

poder productivo, los extensos viñedos, las quintas, las insuperables chacras, las admirables arboledas, los prados y alfalfares. Es imposible obtener, en una sola visión, todo el extraordinario caudal de progreso y de energía que contiene el dinamismo departamental. Pero abarcado en vívido y palpitante panorama, adquieren profunda perspectiva y valioso contenido los recios trazos de sus cientos de bodegas, establecimientos, frutales, poblaciones y signos jadeantes que se esbozan o cobran relieve en innumerables direcciones. Nada parece conocer ya la quietud en el ceñido territorio departamental; y emociona, dentro de tan febriles y sugestivas pinceladas de actividad y energía, la fértil quietud del Canal Zanjón, que se divide y subdivide ~~al mismo~~ ~~al mismo~~ al mismo ritmo de su ansioso terreno, mientras en la lejanía de la historia se levantan, como símbolos perennes del espíritu de la comarca, los inconfundibles perfiles del cacique Guaymallén y de don Juan Cobo, el padre espiritual del álamo.

Toda esta palpitación tiene una hermosa síntesis de dicha humana: la mujer. Guaymallén ha logrado fundir ricos y generosos aportes de sangre extranjera en la sangre aborígen, plasmando un nuevo tipo que ~~enorgullece~~ enorgullece a Mendoza.

¡Paso franco y gloria general a su reina y a su cortejo!

Departamento de Maipú

No es exagerado decir, al referirse a este departamento, que es la capital de la industria vitivinícola. Basta recordar que posee la bodega más grande del mundo, tanto por capacidad de elaboración como por la instalación de sus maquinarias y dependencias, que están a la altura de las modernas exigencias científicas e industriales. Aparte de ello ofrece Maipú una riqueza inagotable en la diversidad de sus cultivos, que van desde las infinitas extensiones de la viñas a los alfalfares, campos de papas, cebollas, porotos y deliciosos frutales. Dentro de ese conjunto productivo-industrial comienza a singularizarse por un nuevo empuje: el cultivo intensivo del olivo. Su producción vitivinícola se ve matizada ahora por la industria del aceite, que deja ya entrever los amplios y fertilísimos desenvolvimientos que va a tener en un porvenir inmediato.

Es en verdad un departamento que lo debe todo a su riego artificial, que se realiza prodigiosamente por las aguas del Río Mendoza. Su irrigación es por eso otra demostración de su empuje creador y de la audacia progresis-

ta de sus hombres. Si no tuvieran éstos otros méritos, bastaría la presentación de tan pujante dinamismo para señalarlos como verdaderos pioneros del progreso regional.

25

Por las mismas razones tiene la existencia colectiva de Maipú las más afinadas y diversas expresiones. Sin duda la tónica del ambiente es de fuerte conquista material, pero junto a esa característica presenta ~~una~~ un hermoso complemento de vida espiritual, subrayado por el clima único de su territorio y la fina sociabilidad de las familias distinguidas que habitan en espléndidas viviendas.

Puédese afirmar, sin temor a caer en exageración, que la mujer de Maipú es una de las más hermosas y distinguidas de la provincia. Es suave y cariñosa, suelen conmovér sus hermosos ojos y toda su personalidad ofrece un sugestivo ritmo de modernidad y distinción que embellece altamente su figura y le da encanto y prestigio.

La reina y su séquito evidencian claramente estas virtudes.

Departamento de Luján

Luján tiene una topografía tan significativa y autóctona como la eufonía de su nombre. Las planicies parecen esconderse detrás de los cerrillos de Chacras de Coria, de Lunlunta y El Carrizal, torciendo bruscamente, según las direcciones que apetezca su deseo, hacia las fértiles llanuras del Este o del Sur o quebrándose en las estribaciones y contrafuertes de la precordillera. En verdad su clima tiene alientos del Río Mendoza y rachas fuertes de Los Andes; es como una convergencia de ciertas pulsaciones subterráneas del aire de Chile, que se "cuyaniza" por el lado de Cacheuta y Potrerillos al vencer obstáculos y alturas en los límites andinos. Toda la estructura territorial de Luján es como una alucinada danza geográfica de tierras, planicies, ríos, canales, cerrillos, hondonadas, yacimientos, valles, vertientes, alfalfares, viñedos, frutales, que unas veces se aterciopela bajo la energía humana y otras se encrespa y ~~se encrespa~~ embravece al tomar campos y cumbres autóctonos.

Esta diversidad toma una voluntad propia en sus villas y distritos, que gustan de hacerse representar por grandes establecimientos vitivinícolas e industriales. Aparecen así, en una verdadera rivalidad de potencia creadora y comercial, el vino insuperable y el petróleo valioso. La industria va de mano de la minería, ciñéndose ambas en la fuerza perenne de su extraordinario

sistema de irrigación, que culmina en la portentosa ingeniería de su famoso Dique.

Desde Cacheuta y Chacras de Coria hasta Lunlunta y El Carrizal este departamento no cesa de fusionar el alma y la sangre criolla en los milenarios cuños de Europa. España, Italia, Francia, Turquía, Alemania ~~etcétera~~ y otras naciones transfusionan su pujanza y su rica vitalidad. De todo ello se va formando ese ritmo y ese dinamismo magníficos.

Las mujeres de Luján sintetizan bellos y amorosos tipos de racialidad y de cruzas; dan un sentido nuevo a la alegría de vivir y ponen una constante esperanza en los afanes y luchas del hombre.

Departamentos del Norte

Departamento de Las Heras

Este departamento, que perpetúa el esclarecido nombre del prócer de nuestra independencia, general Juan Gregorio de Las Heras, tiene uno de los cuerpos territoriales más dilatados y ondulantes de la provincia. Su tronco está sostenido por grandes extremidades, que corren libres o audaces según adquieran dirección hacia la llanura o busquen la pura atmósfera de las cimas. Es así como juegan papeles diversos los médanos y salitrales o las ricas laderas y los valles fertilísimos. Todo ello se abre en manos pródigas que parecen desear un sentido ~~antagónico~~ antagónico de la vida lugareña y humilde, rica en emociones y tradiciones de cuyanidad, y los modernos empujes de la industria vitivinícola, de la agricultura intensiva y de la más extraña y valiosa mineralogía.

Las Heras en verdad parece acostarse dentro de un enorme collar que construyen Algarrobal, Borbollón, Plumerillo, Resbalón, Pastal, El Challao, Villavencio, Uspallata, Puente del Inca, verdaderos trampolines en que juega la topografía regional. Por un lado y otro soplan vientos encontrados, y es de ver la furia del Norte en el terrible zonda o las agudas cuchilladas del que viene de la cordillera. En sus ricos cuadros, por tales causas, se ven palpar las anhelosas caravanas que van y vienen de Chile y el aporte sano y renovador del extranjero. Todo ello se funde en genuínos y perdurables moldes de viejo criollismo, que en vez de morir se acrecienta y cobra nuevas energías.

Las Heras tiene en su sangre muchos y perpetuos perfiles de nuestros próceres; sabe de grandes sufrimientos colectivos y de grandes esperanzas. Es así como se juntan en su suelo la flor humilde del alma autóctona y los tra-

27

dicionales bríos del Ejército de Los Andes.

Este departamento ofrece además sencillas características en trabajos de alfarería, en elaboración de dulces y alfajores criollos; todo ello como una ^{tierna} ~~suave~~ y generosa ~~característica~~ canción de sus querendonas mujeres, que se destacan por la obscuridad de sus ojos autóctonos, la ternura de sus sentimientos y la sencilla manera de interpretar el amor, los quehaceres y la vida.

Estas reinas de Las Heras sintetizan sin disputa el criollismo, la histórica realidad indígena y un deseo nuevo de ~~una~~ nacionalidad y unión.

Departamento de Lavalle

Este dilatado departamento se vuelve por el Norte en San Juan y las lagunas de Guanacache, por el Este en el río Desaguadero, por el Sur en La Paz, Santa Rosa, San Martín y Guaymallén, y se da la mano con Las Heras por el Oeste a través del Canal Jocolí. Tiene sin duda la ley dura y ardiente del médano, del chañaral y de la fauna salvaje. Pero la energía humana, fundida y ~~con~~ fundida en los oscuros cuños indígenas y extranjeros, hace verdecir esas quemantes hostilidades del desierto. Guanacache parece escoltar, desde su ~~sol~~ solar aborígen, los viejos y modernos temblores de alfalfares, viñedos, frutales, chacras y alamedas. No cuesta trabajo evocar, como sumergido en cientos y miles de detalles olvidados, el alma suave y un poco indolente del huarpe. A ese efecto nace de inmediato la asociación del zonda y, como entremezclado con sus candentes furias, la pluma llameante de Sarmiento y sus "Recuerdos de provincia". En verdad, Lavalle es un poco mendocino y otro poco sanjuanino. Es, así, el desierto que se irrita y el Río Mendoza que lo aplaca ~~con~~ con un poco de timidez. El medanal suele sonreír por eso de tanto en tanto al viajero, llenándose de verdores y de alegría en ceñidos y embrujados oasis, hijos evidentes del Canal Zanjón, de sus silenciosos y oscuros desagües.

El sol es en Lavalle el viejo señor de la comarca. Pero le transforma sus ~~de~~ tiránicos designios la red creciente de su irrigación. De todo ello se condensan valiosos frutos del país: vinos cálidos, ricas alfalfas, vigoroso ganado vacuno, caprino y mular, cebada cervecera, leña inagotable, carbón vegetal, miel, sulfato y cloruro de sodio. Sus hombres, nativos, rudos y simples, suelen agitarse algunas veces por ardientes pasiones; sus mujeres, en cambio, son todo mansedumbre, amor al hogar, espíritu de sacrificio y sentimiento de raza.

¡ Nuestro total homenaje para ellas y su reina!

Departamento de Tupungato

Sin duda tiene Tupungato la mayor suma de contenido racial. Por su territorio cruzan de Norte a Sur, en toda su extensión, las montañas más elevadas del continente, culminando en su famoso pico del mismo nombre, eternamente nevado. El río Tunuyán es hijo de sus profundas neveras, el que se polifurca a través de quebradas y valles o acrecienta su caudal con la cooperación de numerosos arroyos. Y valle adelante, en un amplísimo y vivo escenario de planicies, cerros y colinas, que forman los últimos contrafuertes de la precordillera, ~~aparecen~~ aparecen los penachos nevados del Plata, el Portillo, Cruz de Piedra, Planchón, Los Molinos y otros gigantes. Sin duda el paisaje que anima esas moles eternas tiene poderosos alientos de vida cósmica; está construido por recias pinceladas, que según sean las variantes y el influjo sutil o denso de la luz regional, crean formas e imágenes de orgullosa hermosura o se arremansan en dulces y fugitivos sueños coloristas.

Tupungato, verdadera evocación del alma autóctona, es el viejo cacique de los macizos andinos. Pero su sueño racial se ha visto fecundado por la conjunción de sangre nueva, verdeciendo en atrevidos y generosos cultivos. Su territorio lleva en la entraña riquezas fabulosas, gérmenes inagotables, fuentes de producción y progreso. En la superficie crecen los alfalfares, las plantaciones de álamos, sauces, nogales y olivos; pastan cientos y miles de ganados de toda especie y se acrecientan las explotaciones industriales. Pero allí no está sino una parte de su extraordinaria ~~riqueza~~ riqueza: la más valiosa la brindan las minas de oro y los inagotables yacimientos petrolíferos. La papa y los viñedos complementan esos cuadros de fertilidad y energía, ciñendo verdoros de terciopelo al conjunto recio y agreste de la cordillera.

El alma de sus hombres y mujeres es un tanto primitiva y huraña; guarda, no obstante, hermosos y autóctonos tesoros de sentimiento y hospitalidad. La soledad racial parece revivir de tanto en tanto cierto resabio de tristeza y nostalgia, como la que envuelve el dulce y amoroso acento de su renombrada "Tupungatina".

Departamentos del Este

25

Departamento de San Martín

Este departamento tiene cierto linaje histórico por los primeros pobladores que arrojó allí la conquista y por haber fundado en él su primer centro urbano el general José de San Martín. Luzuriaga le dió su nombre definitivo en homenaje al glorioso Capitán.

Una de las glorias de este departamento es también el notable Carril Nacional, que cruza íntegramente su territorio. Aparte de ello es admirable la extensa red de caminos vecinales, que llevan a sus hermosos distritos y a los departamentos limítrofes de Lavalle, Junín, Santa Rosa, Guaymallén y Maipú.

Sus llanuras son como ondulantes y estremecidos océanos de pámpanos, que custodian las ávidas ringleras de frutales y álamos como verdaderas centinelas del horizonte. Los cuerpos de las bodegas, poderosas y magníficas, completan los cuadros en que la energía humana y un noble sentido del progreso ponen notas de prosperidad y grandeza. Todo ello está nutrido por la fertilidad y la bravura secular de dos ríos vernáculos, el Mendoza y el Tunuyán, que se fragmentan en cientos de canales, hijuelas y acequias para estimular la feracidad latente de la tierra y preparar el milagro de sus inmensos viñedos y la gloria de su agricultura.

En cuanto a valores humanos, San Martín es un ejemplar emporio de vitalidad y de vigor. La sangre italiana, española, francesa y de otras razas se mezcla ávidamente a la criolla, creando un tipo de gran entusiasmo vital y rica capacidad creadora. Todo ello está hermoseado y espiritualizado por la tranquila ternura de sus mujeres, sanas de cuerpo y de alma como la propia tierra y dueñas de una inagotable avidez en la maternidad y la alegría de vivir.

La reina y las damas de su corte encarnan bellamente esas virtudes.

Departamento de Junín

30

Junín, que se llamaba antiguamente el Alto de las Mulas, es un conjunto de llanuras en que alternan los salitrales y las más atrevidas estrategias de la irrigación peculiar de Mendoza. Se multiplican, así, los canales, hijuelas, acequias, vertientes y desagües, constituyendo una verdadera urdimbre en que el esfuerzo colectivo ha tejido las maravillas de viñedos, alfalfares, frutales, chacras, campos de maíz, cebada cervecera, remolacha y otros cultivos agrícolas. El ganado prolifica esa riqueza de la tierra, dándole variedad, movimiento, sentido criollo y colorido.

Las bodegas imprimen de trecho en trecho un ritmo de trabajo y voluntad industrial, viéndose favorecidas por numerosos e inquietos caminos que se cruzan en demanda de la vida de los departamentos vecinos. Es una característica singular de Junín las interminables y sosegadas arboledas, las que ponen en su vieja y tradicional Villa notas de nostalgia y meditación. Junto a esas bellezas típicas hay que evocar el histórico distrito Los Barriales, donde San Martín tuvo sus chacras y soñó refugiarse para el resto de sus días. Tiene allí el Gran Capitán un monumento recordatorio. Se cultivan aún ciertas costumbres del pasado y tienen nombre sus ternulias familiares, sus manjares vernáculos y las viejas "Bovedas" de contenido histórico.

El alma de sus gentes es sencilla y hospitalaria. Mantiénese en ellas el culto al sentimiento criollo y a la vida fecunda y ordenada. Pero el progreso va transformando las costumbres y las formas de producción y progreso.

Emociona la simplicidad y ternura de sus mujeres. De tanto en tanto lo criollo se une al brío europeo y termina por dar un nuevo tipo de sentimiento y belleza.

Departamento de Rivadavia

Rivadavia, que rinde perenne homenaje al insigne prócer epónimo, es uno de los departamentos de mayor extensión e importancia agrícola e industrial. Sus planicies, verdeantes y llenas de cuerpos de bodegas, fincas y establecimientos de todo orden, poseen uno de los más concienzudos y acabados sistemas de irrigación. Los canales matrices, hijuelas y cauces alternan así con jadeantes y modernísimos caminos; en ellos vierte la energía de sus hombres esforzados y progresistas un ávido dinamismo de prosperidad y progreso. Todo se dirige ~~de~~ de esa manera a dotar a los ricos distritos de fisonomía propia, cru-

zándolos día y noche de camiones, tractores, vehículos de transporte y signos de vida activa.

31

En este departamento existe el histórico distrito La Reducción, donde agrupáronse los últimos indios de la provincia. Aparte de sus características agrícolas, vitivinícolas e industriales, tiene Rivadavia un vivo y tradicional contenido de sociabilidad. Desde los más remotos tiempos de nuestra formación fué ese departamento cuna de prestigiosas familias mendocinas. Bajo su clima variado pero sano se cultivaron en el siglo pasado las mejores costumbres cuyanas, surgiendo prominentes personalidades y creándose los mejores elementos de nuestra conformación social. Todo parece traducir todavía, bajo sus viejas y erguidas arboledas o junto a sus rumorosos canales, las queridas y expresivas formas de un sentimiento vernáculo que lo mismo prende en la gente de alcurnia que en las modestas y simples gentes lugareñas. Sin duda el aporte extranjero es valioso y se significa en el ritmo acelerado de sus actividades y conquistas; pero así y todo persiste en su territorio el sano y venturoso culto de las costumbres y expresiones nativas, dándole colorido, emotividad y vibración.

Las mujeres de Rivadavia se singularizan por sellos propios de elegancia personal, acentuada belleza y finas maneras de convivencia. Poseen además sanas pasiones y viva ternura. Todo ello les presta una suave y típica personalidad que atrae al viajero e impresiona al hombre regional.